

EL REINO DE DIOS Y LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS POLÍTICOS

Por el equipo pastoral de RCCG (pastores Yemi Obanure y Dele Olowu)

Introducción:

Las buenas nuevas del Señor Jesucristo invitan a la gente de todo lugar a entrar al reino de Dios. Este reino constituye el arquetipo de todos los sistemas políticos. Se trata de un reino en el que la justicia, el gozo y la paz reinan como supremos (Romanos 14.17). No necesitamos decir que es un reino de tremendo poder para cambiar las cosas de malas a buenas, de mejores a excelentes. No es de sorprender entonces que el evangelio, al llegar a toda nación de la tierra, haya transformado las relaciones entre los gobernantes y los gobernados, así como la calidad de las reglas y normas que median las relaciones entre los dos. A esto se hace referencia hoy en día como buen gobierno. El evangelio también ha transformado muchos reinos despóticos y autocráticos (gobierno de un solo hombre) en democracias (gobierno por el pueblo) en las que se sostienen los derechos humanos, tanto civiles como políticos. Los países del mundo pueden clasificarse en aquellos que han sido impactados por las buenas noticias en sus sistemas políticos y aquellos que no.

1. Enseñanzas de las Escrituras acerca del reino de Dios y de los sistemas políticos terrenales

La Biblia enseña que Dios fue Aquel que distribuyó los tiempos, las estaciones y la ubicación geográfica de todas las naciones de la tierra. La razón por la que lo hizo fue para que todas las naciones lo buscaran (Hechos 17.26-27). En Romanos 13.1-7, el apóstol Pablo habla de la responsabilidad de la iglesia en la construcción y sustentación de buenos gobiernos, y es en eso que nos enfocaremos brevemente en esta ponencia.

Los principios clave establecidos en esos versículos son los siguientes:

1. A la iglesia y su membresía se le ordena sujetarse a todas las autoridades, tanto eclesiales como seculares. Eso incluye a las autoridades en el hogar, en el lugar de trabajo, en las iglesias y sociedades y en los sistemas políticos en su nivel nacional y subnacional.
2. Se nos dan tres razones por las que la iglesia de Dios y sus miembros deben estar sujetos:
 - Todo poder y autoridad procede de Dios (v.1, Salmo 62.11, Mateo 28.18).
 - Los gobernantes son ministros de Dios para promover el buen gobierno (v.3, 2Samuel 23.3-4).
 - Todo el que resiste a los gobernantes está resistiendo a Dios, que es el que pone a los líderes en sus funciones (v.2).

2. El rol de la iglesia en la construcción y sustentación de un buen gobierno

Algunos han argumentado que el apóstol Pablo daba por supuesto que todos los gobernantes cumplirían con la función asignada por Dios de promover la justicia, la

equidad y el bienestar de todo el pueblo, que son los elementos clave de un buen gobierno (2 Samuel 23.3).

Se plantea entonces el interrogante sobre qué sucede cuando algunos líderes (políticos) rehúsan verse como siervos de Dios, y persiguen el objetivo de lograr el avance de sus propios intereses, haciendo exclusión de la sociedad, y no llevando a cabo un buen gobierno para su pueblo. ¿Qué debe hacer la iglesia de Dios y sus miembros en esas circunstancias?

Las Escrituras nos proveen una respuesta. La iglesia debe hacer seis cosas, independientemente de la naturaleza de los gobernantes (de los regímenes) de los sistemas políticos. Al fin y al cabo, todos los líderes políticos están sujetos a la autoridad de Dios. Él tiene ciertas expectativas con respecto a ellos y sabe exactamente qué hacer cuando un líder político obra contrariamente a esas expectativas. Existe una gran cantidad de ejemplos en la Biblia, como los que se aprecian en Daniel 4.30-37 y Hechos 12.1-4, 23.

1. **ORAR:** Dios nos insta a considerar la oración por los líderes políticos como una de nuestras más altas prioridades por tres razones principales. Una, para asegurarnos de que gobiernen con sabiduría y no locamente. Todos sabemos lo que ocurrió con Roboam, que heredó un reino unido y poderoso de su padre pero lo perdió a causa de ciertas demandas basadas en un mal consejo (1 Reyes 12.1-17). Un líder es responsable de los consejos que recibe por dos razones: él es quien nombra a sus consejeros, y solo él puede determinar qué hacer con el consejo que recibe.

La segunda razón por la que debemos orar por los líderes es que aún cuando tengan sabiduría eso no es suficiente, porque las fuerzas satánicas pueden destruir a los reyes sabios (incluyendo al más sabio de ellos) cuando se vuelven descuidados (por ejemplo, David y Salomón -2 Samuel 11.1-5, 24; 1 Reyes 11.1-10). La razón por la que esto sucede es que el diablo obra para posesionarse de los sistemas políticos y asegurarse que sus líderes actúen contrariamente a lo que quiere el Señor. Es en ese sentido en el que hablamos de principados territoriales, tales como el príncipe de Persia (ver Daniel 10.12-13).

Finalmente, la iglesia debe estar lista a combatir las acciones injustas de los gobiernos de su día, haciéndolo sobre sus rodillas. Y ayuda aún más cuando la iglesia puede orar a una voz y continuamente, porque el Señor ha prometido escuchar cuando nosotros oramos. (Contrastar la respuesta de la iglesia al arresto de Jacobo y al de Pedro, en Hechos 12.1-5, y la diferencia en los resultados).

2. **PARTICIPAR DE ACTIVIDADES POLÍTICAS APROPIADAS:** Dentro de cualquier sistema político, los ciudadanos resultan cruciales en cuanto al éxito o fracaso de ese sistema. Este es precisamente el caso en las democracias (jóvenes). Se espera que los ciudadanos voten en las elecciones, y se espera que les presenten sugerencias a sus líderes políticos en un nivel local, provincial y nacional acerca de cómo llevar a cabo un buen gobierno. En las democracias, ellos también pueden presentarse como candidatos en las elecciones, tanto en el nivel nacional como en el subnacional. Desgraciadamente, a muchos cristianos no les gusta participar para nada en la política, porque creen que la política es sucia y destinada a los sinvergüenzas que tienen mucho dinero y la capacidad de alquilar matones que luchen por ellos para asegurarles la victoria. En algunos casos la gente aun teme por su vida; piensa que sus

opponentes podrían matarlos. En muchas de las democracias jóvenes no existe una buena comprensión de la idea de oposición, sino que se concibe en términos de amigos y enemigos. Los enemigos están para ser eliminados en tanto que la oposición es deseable porque provee políticas y enfoques alternativos para asegurar el buen ejercicio del gobierno.

El problema cuando los cristianos se presentan para participar de la política de su nación, estado o comunidad local es que los malos gobiernos reinan como supremos... y los sinvergüenzas ocupan las posiciones de gobierno. Todos hemos visto los cambios que algunos gobernantes tradicionales han producido en sus comunidades por ser cristianos... han logrado acabar con el fetichismo y la adoración a los ídolos de una manera exitosa y han llevado gran prosperidad a sus reinos.

3. **PAGAR LOS IMPUESTOS Y CUOTAS:** Todos los reinados políticos tienen que estar bien financiados. Los impuestos proveen los medios para su financiación. Desafortunadamente, mucha gente nunca paga sus impuestos, pero desean que el gobierno mantenga buenos servicios en cuanto a caminos, electricidad, escuelas, sanatorios y un medio ambiente limpio. Eso solo puede suceder cuando los gobiernos tienen acceso a buenos recursos financieros para prestar servicios a esas infraestructuras. Son esas infraestructuras (los servicios no provistos por empresarios privados porque el beneficio es mayor para la sociedad que para los individuos) las que constituyen una condición previa para el desarrollo y la prosperidad económica de toda nación.

Sin embargo, esos fondos públicos fácilmente pueden ser mal administrados o malversados. Por esa razón la iglesia debe levantar su voz y proporcionar liderazgo en cuanto a la administración de los recursos dados por Dios. Existen principios normativos para asegurar que los recursos públicos y de la sociedad se manejen bien. Esos principios también aparecen en las Escrituras (por ejemplo, 2 Corintios 8.19-22).

4. **PROPORCIONAR EDUCACIÓN CÍVICA:** La iglesia debe proveer educación cívica tanto a sus miembros como a los gobernantes y a sus gobernados con respecto a los principios clave del buen gobierno, según lo enseñan las Escrituras.
5. **ACOMPañAR A LOS GOBIERNOS PARA ASEGURARNOS UN BUEN GOBIERNO:** Existen varias áreas en las que la iglesia puede acompañar al gobierno para que ofrezca servicios de calidad al público: buenos caminos, provisión de agua y hasta de electricidad a las aldeas, escuelas, clínicas, extensión agropecuaria, bancos rurales y cosas semejantes. Estas son áreas en las que RCCG, en especial su rama de misiones en África, está comprometida y ha realizado una importante inversión.

La iglesia también puede presentar buenas ideas en la esfera de las políticas públicas, las que serían provistas sobre una base no partidaria. Muchos países desarrollados buscan el consejo y la sabiduría de las iglesias y de otras organizaciones no gubernamentales en diferentes áreas de política social y económica, que deberían ser recomendadas y realizadas por todos los sectores. En todo esto resulta esencial la confidencialidad, la franqueza, el conocimiento y la experiencia. Por esa razón, las iglesias deberían intervenir y ganar experiencia en varias de las áreas cruciales para el bienestar de sus comunidades y naciones.

- 6. PREPARAR AL PUEBLO PARA EL REINO MÁS EXCELSO:** Finalmente, la iglesia de Dios debe preparar al pueblo para el reino máximo y final, el mejor de todos los reinos, que es el reino de Dios. Esa es la razón por la que cada iglesia debe invertir fuertemente en la evangelización, en la extensión de las misiones y del establecimiento de iglesias. Finalmente, el reino de este mundo tiene que dar lugar al reino de nuestro amado Señor, cuando él regrese para recibir de nuevo su mundo, quitándolo de las manos de los principados y poderes que actualmente dominan las actividades de la mayoría de las naciones del mundo.

Conclusión

La iglesia tiene la responsabilidad de influir sobre el público y de preparar a sus miembros para un buen gobierno aquí sobre la tierra. Sin embargo, resulta aún más importante prepararlos para el mejor gobernado de los reinos, que es el reino de Dios que se experimenta a partir de aquí y por la eternidad.

25 de agosto de 2009